

# CÁLAGO

Lugar de la feligresía de San Cibrán de Vilanova de Arousa en la que reside la capital municipal del ayuntamiento del mismo nombre. Limita al Norte con el lugar de As Sinas, al Sur con el de Vilanova de Arousa, al Este con la parroquia de Caleiro y al Oeste con el mar de la Ría de Arousa.

Los hallazgos de una fíbula de bronce de tipo Hallstatt y de cerámica y monedas romanas realizados en las inmediaciones del conocido como "Campanario Vello" determinan la antigüedad y la continuidad del asentamiento humano en esta zona.

## *Monasterio de San Cibrán*

LOS RESTOS DEL ANTIGUO complejo monástico se erigen sobre una pequeña elevación del terreno desde la que se atisban la ría y la fértil llanura comprendida entre el río Rial y el riachuelo Torrío, que desemboca en la ensenada de Vilanova. Su acceso se realiza a través de la carretera que, siguiendo el litoral, comunica el casco urbano de la capital municipal con la playa de As Sinas. En el margen oriental de la misma encontraremos la torre-campanario que señala la ubicación del desaparecido cenobio.

La fundación de este monasterio de propietarios laicos, instituido jurídicamente en régimen de herederos, aconteció probablemente durante el primer cuarto del siglo X como parecen indicar las dos primeras donaciones realizadas en favor de Cálago, que fueron objeto de un concienzudo estudio por parte de Rubén García. En la primera, del 929, Alfonso IV otorga un privilegio de coto a esta comunidad establecida a la orilla de la ría de Arousa. Diecisiete años después Gundilano Gundesíndiz realiza



*Restos de la torre-campanario*



Restos de la torre-campanario. Vista posterior

una nueva cesión en favor del abad Viliato, al que entrega, como señala Teresa Moure, la *ecclesiam quam manibus nostris edificavimus in nostro proprio solo*, así como todos los objetos necesarios para el culto entre los que encontraban un *altario cruces et capsam argenteas vestimenta atque ornamenta*. Así pues, el contenido y las características de ambas apuntan hacia los primeros pasos de una incipiente abadía.

Hasta el siglo XII desconocemos cuál fue su evolución material y espiritual, pero, según Rubén García, el cenobio probablemente se vio afectado por la incursión de Almanzor del 997. Entre los bienes que Ramiro Muñiz dona a la iglesia del Apóstol en 1114 incluye su parte del monasterio de Cálago con sus dependencias, lo que viene a confirmar su origen fundacional y su independencia, en estas fechas, de la comunidad benedictina de San Martiño Pinarío, a la que permanecerá vinculado desde mediados del siglo XII, tal y como indican las confirmaciones de bienes de Anastasio IV, de 1154, y de Alejandro III, de 1178. La última de las cesiones de las que se beneficia Cálago fue la realizada por Urraca Fernández en 1199, que incluye en su largo listado de beneficiarios a *Calagu* con *XX soldos*.

El único vestigio existente en la actualidad que nos recuerda la pretérita realidad material de este monasterio es la anteriormente citada torre-campanario, formada por una alta base trapezoidal de sillares de granito y una espadaña integrada por dos arcos de medio punto que arrancan de impostas en chaflán y cargan sobre tres pilastras. El acceso a la parte superior se realizaba, como parecen indicar las marcas y los sillares embutidos en el paramento meridional, a través de una escalera de piedra entrega al muro.

La torre estuvo acompañada, sin embargo, hasta principios del siglo XX por los restos de la abandonada iglesia monacal, de la que tenemos conocimiento mediante la documentación gráfica de Gerardo Álvarez o la descripción de Rafael Balsa. Era un templo de planta de una nave y un ábside rectangulares que refleja una de las tipologías de referencia de la arquitectura románica gallega y que posiblemente respetase los vestigios de la primitiva edificación del siglo X. El ábside presentaba en el interior un arco triunfal apuntado y doblado en arista viva que apoyaba sobre dos columnas entregas cuyo ábaco se impostaba por el muro, un arco fajón interno semejante al triunfal y cubierta abovedada de la misma directriz que los arcos. En la fotografía se aprecia igualmente la existencia de una ventana en el extremo nororiental, entre la columna entrega del fajón y el muro del testero, y los restos de un contrafuerte en el exterior del paramento meridional que contrarresta los empujes de la columna entrega en la que apea el fajón.

Los capiteles de las columnas estaban finamente labrados y eran, en opinión de Rafael Balsa, lo más notable de las ruinas de una iglesia de finales del siglo XII, datación que podríamos extender al singular campanario que formaría parte de las dependencias monásticas, según Teresa Moure, tal y como acontecía en la pequeña comunidad benedictina de San Salvador de Sobrado de Trives, cuyo campanario ha sido datado como obra de la segunda mitad del siglo XII.

Texto y fotos: MRD

### Bibliografía

- ÁLVAREZ LIMESES, G., 1936, pp. 483-486; Balsa de la Vega, R., 1907, p. 30; Bango Torviso, I. G., 1979, pp. 160-161; Blanco Areán, R., 1979, III, p. 134; Falque Rey, E., 1994, pp. 236-237; García Álvarez, R., 1973, pp. 270-284; Gaya Nuño, J. A., 1961, p. 136; Linage Conde, A., 1973, III, p. 113; López Ferreiro, A., 1901, pp. 84-89; Moure Pena, T. C., 2003, pp. 72-76; Núñez Rodríguez, M., 1978, p. 66; Sá Bravo, H. de, 1972, II, pp. 217-219.